



Confederazione Mondiale Exallieve ed Exallievi delle Figlie di Maria Ausiliatrice
Via Gregorio VII, 133 int.4/sc.B 00165 Roma
Tel.06/63.56.92 Fax 06/39.37.51.31 C.F. 97070250580 www.exallievmfma.org

Núcleo 26°

Una joven rebelde, llamada a la santidad

Gabriela Patiño*

Seguimos con nuestras reflexiones sobre la escucha y el acompañamiento. Esta vez constatamos que no es un trabajo fácil, requiere mucha paciencia, mucho amor y además es un trabajo conjunto. Pero es un trabajo que da frutos. Por ello, la Iglesia ha decidido interrogarse sobre cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acepten la llamada al amor y a la vida en su plenitud.

Encontramos un bello ejemplo, todavía en las páginas de la Crónica. Una joven rebelde que llega a una casa salesiana y es acogida por una comunidad que la escucha, sin prejuicios, que la acompaña pacientemente y espera hasta que llegue el momento oportuno. Deja que la gracia del Bautismo dé sus frutos como dice el Papa Francisco en su Exhortación Gaudete et exultate.

Narra la cronohistoria: la vigilia de la Inmaculada entraron como alumnas dos hermanas: Emma y Oliva Ferrero, enviadas por Don Bosco. Emma ya tiene dieciocho años y es de una belleza extraordinaria. Educada muy delicadamente en Turín, en un Instituto de religiosas y luego regresó a la familia, gozó de teatros, bailes, alegres compañías, hasta que a raíz de un revés de la fortuna, su padre se dirigió a Don Bosco para pedirle ayuda. Don Bosco se ofreció a acoger a las tres hijas: la menor en la misma Turín con la directora Sor Elisa Roncallo; las otras dos en Mornese.

Emma obedeció, escapando así a la vergüenza de la miseria; pero su ánimo se rebeló. Invitada a confesarse para que también pudiese celebrar felizmente la fiesta de Nuestra Señora, respondió con una sonrisa desdeñosa e irónica, y con la misma actitud asistió a las funciones de la iglesia. En las comidas y en los recreos, se mostraba impertinente algo inusual en Mornese. Sor Mazzarello, sor Enrichetta y sor Emilia intentaron acercarse a ella para apaciguarla, pero ella les respondió encogiéndose de hombros.

Ahora sigue así; come muy poco, duerme muy poco; no trabaja, no reza; está siempre irritada, siempre huraña; nada le preocupa, solo su baul.

Para evitar males entre sus otras asistidas, sor Enrichetta rodea a Emma de vigilantes atenciones afectuosas; sin perder de vista a las que juegan, entretiene a ésta con preguntas e historias, pero nada influye aún en el alma de la desdeñosa joven, que no hace más que despertar la envidia de sus compañeras.

Grande es el sufrimiento de sor Enrichetta, que siente que tiene a su lado una pobre alma rebelde incluso a la gracia de Dios. Todas rezaron por ella, agitada por quién sabe qué pensamientos... Sor Emilia pudo con Emma apelar a razones tan humanas y divinas como para hacerle prometer que daría a su buena asistente, a la madre y sobre todo a su propia alma, el hermoso don de una santa confesión.

Emma Ferrero también parece que por fin tomar juicio. Después del experimento sugerido por la madre, es decir, al regreso de Sor Enrichetta de sus viajes, demostró que no era tan dura de corazón como su carácter; y si no armó un gran alboroto a la llegada de su buena asistente, tampoco mostró dificultad alguna en saludarla. Luego se comportó un poco mejor, dejando de eludir sus caritativos cuidados. Sigue hablando poco, pero se presta de buen grado a quienes le piden un favor. Siempre revela un apego especial por su baúl, y a menudo está allí para sacar sus cositas, despacio, casi con el

respeto que se debe a los recuerdos; luego, presa de un sentimiento de revuelta, lo vuelve a meter todo dentro, refunfuñando sólo un poco con su hermana. No ha participado mucho en las fiestas de carnaval de las educandas, pero parece haber depuesto la actitud desdeñosa de hace algún tiempo; incluso llega a sonreír. Pero esto, aún no es suficiente.

Entre los meses de mayo y de junio, Emma Ferrero hizo verdaderos progresos de piedad y de buen ejemplo. Se acerca a menudo a la comunión; non se ven más caprichos ni rabietas; está todo el día en el telar, activa y serena. En la recreación se entretiene contenta con las compañeras y con sor Enrichetta, sin irse para contemplar lo idolitos de su baul; incluso empieza a humillarse delante de sus compañeras. Hace unos días vió en el huerto un gran agujero que había dejado al descubierto un agricultor cuando estaba deshojando una planta. Parecía un pozo. Las alumnas pasan y se rien. Emma se quedó pensativa, bajó al hueco se acostó en él y dijo a las compañeras: «Pueden cubrirme de tierra, es todo lo que merezco»

A alguna le salen las lágrimas; todas entendieron que la pobre hijita no lo hizo como un juego, sino como una íntima convicción.

El regreso de la madre a Mornese, señala la fecha de un triunfo divino sobre la reticente Emma Ferrero. Elegida la hora del recreo, Emma arrastra su famoso baul hasta el centro del patio y allí, una tras otra, envía al fuego sus cartas, fotografías, recuerdos y baratijas queridas... Serena, tranquila, como quien obedece a una voz interior.

Con el regreso de la madre, se celebra también su onomástico, y las postulantes han pasado, por este día, al refectorio de las alumnas. Ante toda esa acogida juvenil, sor Enrichetta no duda en decir: "¿Y si mañana Emma también ocupara su lugar entre las postulantes? Es un amplio ¡oh! de regocijo general, pero no de sorpresa, porque Emma se ha vuelto tan buena que todas intuyen que algo grande está madurando en ella.

Al día siguiente, en efecto, cuando la ven entrar en la iglesia con su capa, todas repiten: «¡Será una santa religiosa!».

FICHA DE TRABAJO PARA EL CONSEJO CONFEDERAL, DE FEDERACIÓN, DE UNIÓN Y PARA TODAS LAS EXALUMNAS Y EXALUMNOS DEL MUNDO.

- Leer con atención el relato
- Identificar un desafío y un compromiso para acompañar el crecimiento de los pequeños y los jóvenes
- Enviar, si se desea, una foto o un video.
- Rezar, con la Iglesia Universal, **por los jóvenes.**

Señor Jesús,
tu Iglesia en camino hacia el Sínodo
dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo.
Te pedimos para que con audacia
se hagan cargo de la propia vida,
vean las cosas más hermosas y profundas
y conserven siempre el corazón libre.

Acompañados por guías sapientes y generosos,
ayúdalos a responder a la llamada
que Tú diriges a cada uno de ellos,

para realizar el propio proyecto de vida
y alcanzar la felicidad.

Mantén abiertos sus corazones a los grandes sueños
y haz que estén atentos al bien de los hermanos.

Como el Discípulo amado,
estén también ellos al pie de la Cruz
para acoger a tu Madre,
recibiéndola de Ti como un don.
Sean testigos de la Resurrección
y sepan reconocerte vivo junto a ellos
anunciando con alegría que tú eres el Señor.
Amén.

Por favor, enviar su respuesta, personal o de grupo, a la dirección de correo electrónico:
delegatamondialeexallieve@gmail.com o por medio de correo postal a la dirección:
Via dell'Ateneo Salesiano, 81 - 00139 Roma RM

*Delegada Confederal